

#### **IVf. Monitoreo de la resistencia a insecticidas en Triatominos a través de la Red Latinoamericana de Estudios sobre Control de Triatomíneos (RELCOT)**

El Dr. Eduardo Zerba, Centro de Investigaciones de Plagas e Insecticidas (CITEFA-CONICET). Buenos Aires, Argentina, enfatizo que el control de los triatominos vectores de la enfermedad de Chagas es la medida práctica más importante y más utilizada para reducir la endemia que afecta a Latinoamérica. A partir de 1991, con el lanzamiento de la Iniciativa del Cono Sur, se acentuaron en esta región la cobertura y frecuencia de los tratamientos con insecticidas en las zonas endémicas de los países involucrados. Posteriormente, el inicio de las Iniciativas de los Países Andinos y la de los Países Centroamericanos, abrió por primera vez en la historia la posibilidad de interrumpir la transmisión vectorial y transfusional de la enfermedad de Chagas en gran parte de Latinoamérica.

En la actualidad las herramientas de control químico más exitosas en el control de triatominos y utilizadas en forma casi excluyente por las campañas gubernamentales, son los insecticidas piretroides. Dentro de esta familia de compuestos químicos, los de mayor efectividad y uso son los llamados de tercera generación, que se caracterizan por estar enriquecidos en los isómeros con mayor potencia insecticida. Entre los piretroides de este grupo, los que han resultado más exitosos en evaluaciones de laboratorio y campo, y que actualmente están en uso en campañas nacionales de control de vectores de Chagas, son la deltametrina, la lambda cihalotrina, la beta cipermetrina y la beta ciflutrina.

Si bien los insecticidas piretroides representan una alternativa actual casi excluyente de control químico de los vectores de Chagas en el marco de las Iniciativas regionales, el uso extensivo e intensivo de estas herramientas conlleva el riesgo de desarrollo de fenómenos preadaptativos de resistencia a estos insecticidas. Así se han identificado algunos focos de resistencia moderada en triatominos de Argentina, Brasil y Venezuela, que si bien todavía no justifican fallas en las acciones de control, representan una advertencia sobre un posible agravamiento del problema en el futuro.

A los fines de prever y manejar eventuales futuros fracasos de tratamientos de control debidos a estos fenómenos de resistencia el Programa de Investigación y Adiestramiento en Enfermedades Tropicales(TDR) de la OMS/Banco Mundial/PNUD inició en la pasada década un programa cuyo primer hito, fue el desarrollo y adopción de un protocolo estándar para medir susceptibilidad a insecticidas y monitorear resistencia en triatominos.

Posteriormente en 1998, también con el auspicio del TDR, se llevó a cabo en el Centro de Investigaciones de Plagas e Insecticidas (CIPEIN), Argentina, un programa de capacitación y entrenamiento de becarios latinoamericanos provenientes de laboratorios de Colombia, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y Venezuela.

En setiembre del año 2000, con la mayoría de estos becarios se realizó una reunión internacional en el CIPEIN auspiciada por el TDR. Esta reunión tuvo como

objetivo evaluar para cada país, la puesta en marcha de los estudios de susceptibilidad y resistencia a insecticidas en las distintas especies de triatomos con relevancia regional en la transmisión de la enfermedad de Chagas. Pero quizás el resultado más relevante de esta reunión fue la decisión de constituir una red abierta y solidaria entre países, no sólo con el fin de intercambiar experiencias sobre susceptibilidad a insecticidas y monitoreo de resistencia en triatomos, sino también con el objetivo de ser un foro latinoamericano de generación de conocimientos en el control de vectores de Chagas. Los participantes de la reunión decidieron llamarla “Red Latinoamericana de Control de Triatomos” (RELCOT). Asimismo establecieron que además de su fin técnico específico de darle a Latinoamérica una capacidad regional de evaluación del efecto insecticida y de eventuales fenómenos de resistencia, tuviera la capacidad de ser un instrumento de consulta, para que los gobiernos latinoamericanos tomen decisiones técnicamente fundamentadas a la hora de plantear estrategias de control de vectores de la enfermedad de Chagas. Se puso énfasis también en la necesidad de intercambiar información sobre el costo para los países de los insecticidas para uso sanitario, teniendo en cuenta antecedentes de compras en la región en las que se pagaron precios abusivos.

Se trata simplemente de que los países de Latinoamérica tengan una capacidad propia, técnicamente sustentada, para elegir sus herramientas de control y pagar por ellas un precio justo, habida cuenta que los gobiernos de la región han gastado enormes cantidades de dinero en insecticidas poco eficaces o han pagado por insecticidas útiles precios varias veces mayores que los valores internacionales.

En este contexto, la posibilidad de que los países de la región compren sus insecticidas a través de la OPS resulta una alternativa interesante. Para que realmente funcione, este sistema debería cumplir con las siguientes pautas, que podrían ser apoyadas por la RELCOT:

**1.-** Cada país debiera suministrar a la OPS una lista de formulaciones de insecticidas, que de acuerdo a su propia experiencia o a la extrapolación de experiencias confiables de otros países, sean considerados eficaces para el control de sus vectores.

**2.-** La competencia entre productos a los fines de una licitación, debe hacerse sobre la base de monodosis o la cantidad de formulación necesaria para una cobertura fija de tratamiento. Este parámetro debería ser definido por cada país de acuerdo a su propia experiencia o a la extrapolación de experiencias confiables de otros países.

**3.-** Luego de la adquisición del formulado, el país adquirente o la OPS, deberían llevar a cabo un estricto control de calidad de lo que se ha comprado.